



14
JULIO

XV Domingo
Ordinario

“¿Quién es mi pró-
jimo?”
Lucas 10, 25-37

— Evangelio del domingo —

Se levantó entonces un doctor de la ley y le dijo para tentarlo: «Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le respondió: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él le contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo». Jesús le dijo: «Has respondido muy bien; haz eso y vivirás ». Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?».

Jesús respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó entre ladrones, que le robaron todo lo que llevaba, le hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Igualmente un levita, que pasaba por allí, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero llegó un samaritano, que iba de viaje,

y, al verlo, se compadeció de él; se acercó, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó unos dineros y se los dio al posadero, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?». Y él contestó: «El que se compadeció de él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».



Lucas 10, 25-37

— Comentario del Evangelio —

Jesús pregunta “¿Quién es mi prójimo?” Es una palabra que no usamos de forma habitual cuando estamos hablando con nuestros amigos, pero debemos saber quienes son nuestros prójimos. Y Jesús te pregunta: ¿Quién es tu prójimo?

Los cristianos no podemos andar por el mundo como si lo que le pasa a las personas es algo que no va con nosotros. A los cristianos nos preocupa lo que les pasa a las personas que lo pasan mal por alguna razón. Y por eso nuestra misión es ayudarles en todo lo que podamos. Ser cristianos no es una chapa que nos ponemos, es una forma de vivir.

— Para hacer vida el Evangelio

¿Quién es para ti tu prójimo en tu familia, entre tus amigos, entre tus vecinos o compañeros de colegio?

¿Por qué debemos los cristianos cuidar de todas las personas? ¿Cómo nos pide Jesús que lo hagamos?

Escribe un compromiso para que esta semana puedas hacer algo por ayudar a esa persona que es tu prójimo.

— Oración

Si preguntamos a Dios por nuestro prójimo,
la respuesta es sencilla:
Todo el que esté cerca,
todo el que te necesite, el próximo y el lejano.
A veces utilizamos la distancia como coartada para no amar,
también la impotencia, la incapacidad,
la ignorancia...
Pero para Ti, Señor, no hay fronteras para el Amor
ni hay distancias entre las personas.
Si te preguntáramos en estos tiempos
quién es nuestro prójimo,
no contarías la parábola del buen samaritano,
pero nos invitarías a regalar nuestra atención y cuidado,
nuestro apoyo, compromiso y amor
a todos los seres de la Tierra.
Nos enviarías a facilitar la vida de enfermos, pobres, ancianos,
tristes, marginados,
diferentes, emigrantes y depresivos.
Nos susurrarías con cariño el nombre de cada uno de ellos,
para hacernos tratarles con tu Amor,
con tu dulzura y con justicia.